



Vista del interior de S-4.2 desde el noreste (1-3)

El sistema de explotación empleado en Las Cavenes es bastante homogéneo, puesto que las características topográficas y geológicas del yacimiento aurífero son también bastante uniformes. Se ha aprovechado el desnivel del borde amesetado y utilizado la pendiente para potenciar el valor erosivo de la fuerza hidráulica. El sistema de explotación elegido fue selectivo: el conglomerado era removido y lavado de manera exhaustiva y de forma sistemática utilizando el agua como agente erosivo.

Más en concreto, la explotación se realizó siguiendo el procedimiento conocido como "series de surcos convergentes", como demuestra la configuración de Las Cavenes: el agua se arrojaba en tromba e iba erosionando la superficie en el sentido de la pendiente, según el trazado establecido por los mineros, surco a surco, como si de un arado gigantesco se tratase. La operación se repetía sucesivamente y el lodo resultante se encauzaba hacia los canales de lavado. Por esto, la superficie interna de todas las labores muestra invariablemente varias hileras de cantos rodados, resultantes de la separación de los estériles más gruesos a los lados de los surcos antes del paso del material removido por el canal de lavado.

El avance de la mina exigía poder evacuar permanentemente la mayor parte del material estéril fuera del yacimiento, de forma que el frente de explotación quedase siempre limpio y libre para la extracción. Esto se conseguía mediante la excavación de unos **canales de evacuación (1-4)** por donde se hacía salir casi todo el material removido, una vez lavado y recogido el oro que contenía. El lodo aurífero deshecho con la fuerza del agua era conducido hacia el final convergente de todos los surcos, donde se situaba el canal de lavado o *agoga*. El oro se depositaba en el fondo del canal por gravedad, al ser más pesado, mientras que los componentes más livianos eran expulsados y depositados en unas colas de lavado o conos de deyección artificiales, alejados de la mina para que no entorpeciesen su desarrollo.



Canal de evacuación de estériles (1-4)

Sólo quedaba recoger con agua limpia el oro depositado en el fondo del canal y lavar ese concentrado aurífero en una artesa o batea, *alveus*.

4.- El paisaje actual de Las Cavenes

La zona minera de Las Cavenes es un lugar ideal tanto para comprender el proceso de laboreo minero y el desarrollo de las técnicas empleadas en la explotación como para entender cómo los procesos de cambio que afectaron a un territorio en el pasado dejan su huella en la articulación del espacio, dando lugar a paisajes culturales específicos.

Tras el abandono de las labores, los vaciados mineros fueron poblados por un frondoso bosque de robles entre los cuales aparecen castaños, seguramente herencia de su introducción como cultivo en época romana. La misma red hidráulica utilizada en época romana ha servido con posterioridad de abastecimiento a la zona, y con unas técnicas similares a las de entonces se han construido nuevos depósitos o charcas para un sistema de explotación totalmente distinto, el de dehesa.



La existencia del bosque de roble ha favorecido la conservación de los lindones, terrazas agrarias de época romana

Texto: E. Javier Sánchez-Palencia, María Ruiz del Arbol
Instituto de Historia del CSIC / Univ. Complutense de Madrid
Dibujos: E. Javier Sánchez-Palencia
Fotografías: E. Javier Sánchez-Palencia, María Ruiz del Arbol
Foto Portada: Vista general de la zona principal de labores desde el noroeste.



Fotografía aérea del depósito de explotación 4-7 (12)

Los itinerarios por las Cavenes de El Cabaco han sido realizados dentro del programa de "Mejora y Recuperación del Habitat Místico" de la Consejería de Industria, Comercio y Turismo de la Junta de Castilla y León, con la colaboración del Ayuntamiento de El Cabaco. Ejecución de los itinerarios: Desarrollo de Recursos Geológicos, S.A.



COLABORAN:



La Zona Arqueológica de Las Cavenes de El Cabaco (Salamanca)



